

EL SOCIALISTA

ORGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

Subscripción, trimestre: España, 1 peseta; Portugal, 1,50; Extranjero, 1,75.—Venta: Paquete de 30 números, 1 peseta.

APARECE LOS VIERNES

Redacción y Administración: Espíritu Santo, 18, segundo izquierda.

La correspondencia de Redacción dirijase á PABLO IGLESIAS; la de Administración, á FELIPE PEÑA CRUZ.

LABOR FUNESTA

Los socialistas os metéis demasiado con nosotros, nos han dicho muchas veces los republicanos queriéndonos tachar de injustos.

Al contrario, hemos podido responderles con mucha razón, nos hemos metido poco, no con la masa republicana, á la que no hemos criticado nunca, porque es irresponsable, sino con sus prohombres, con sus directores.

Y está en la verdad. Nuestros ataques á sus jefes (á los de la derecha y á los de la izquierda) han debido ser más duros, más constantes, más decisivos.

¿Cuál era la misión de esos jefes y directores? Crear los elementos necesarios para implantar la República y obligar á los Gobiernos monárquicos, en tanto ese momento llegaba, á respetar los derechos políticos consignados en la Constitución.

Sus trabajos, sus campañas, sus gestiones, han tenido por fin sustituir la Monarquía por la forma de gobierno republicana? No.

Han realizado los empeños necesarios, las medidas adecuadas, los esfuerzos que sus ideas les imponían para exigir de los gobernantes que fuera una verdad el ejercicio regular de los derechos individuales? Tampoco.

Hoy no existe República en España por culpa de ellos; hoy todavía gobernadores y alcaldes atropellan los derechos de reunión y de asociación por no haber tenido los prohombres del republicanismo ni el celo ni los bríos necesarios para arremeter contra los Gobiernos monárquicos.

Y en vez de esa labor, han hecho la opuesta.

Cuidándose en primer término de mantener las jefaturas, de alcanzar actas, de conseguir concejalías, no para luchar por las ideas, no para agitar á sus masas, sino, en general, para satisfacer ambiciones mezquinas ó para ir viviendo, se han preocupado después en poner dificultades al desarrollo del Partido Socialista y en paralizar la organización obrera, unas veces alucinando con el equívoco político á los trabajadores, y otras ingiriéndose en sus Sociedades para adormecerlas ó desorientarlas.

¿Quiénes hicieron creer á las gentes que el Partido Socialista, enemigo mortal lógicamente de la Monarquía, era un auxiliar indirecto de ella?

¿Quiénes contribuyeron á desacreditar, mediante especies calumniosas, á los hombres más significados del mismo?

¿Quiénes presentaron como sospechosos y nociva para las ideas progresivas la actitud intransigente que los principios sustentados por el Socialismo y las circunstancias políticas de nuestro país imponían á nuestro Partido?

¿Quién dió la mano á los elementos anarquistas para que éstos crearan una atmósfera contraria al Partido Obrero?

Pues, en una gran parte, esos señores y sus órganos en la Prensa.

Y en cuanto á la organización obrera, qué no han hecho, qué no han trabajado, qué no han hecho, qué no han trabajado, y principalmente en la catalana, la andaluza, la valenciana y la extremeña para desbaratarla ó apoderarse de ella, consiguiendo, al fin, causarla hondos quebrantos? El caso de Castellón, tratado en otro lugar de este número, el de Granada, con «La Obra»; el aislamiento del movimiento obrero valenciano; el amortiguamiento durante un largo período del de Cataluña, y otros ejemplos que pudiéramos citar proclaman muy alto la verdad de nuestro aserto.

Aquí, en esa campaña contra el movimiento socialista y contra el movimiento societario, han trabajado de veras, con tenacidad y con resolución los prohombres del republicanismo.

Y el resultado de su labor es éste: que no han implantado la República; que no han conseguido que los derechos individuales sean respetados por los Gobiernos; que han impedido que la masa obrera organizada sea poderosa, perdiendo con ello los trabajadores los beneficios que habrían podido disfrutar ayer y los mayores que disfrutarían hoy, y que han logrado que no haya al presente un Partido Socialista fortísimo capaz de resistir con firmeza los embates de todos los elementos reaccionarios, de hacer que los alcaldes, gobernadores y ministros no atiendan á los derechos políticos, y de obligar á los Gobiernos á entrar de lleno por la vía del progreso.

Hombres que así se han conducido merecen el aplauso de la Monarquía, pero á la vez merecen el desprecio del país y un severo juicio de la Historia.

La semana burguesa

Aunque las Cortes permanecen abiertas, y burla burlando el Congreso aprueba artículos y artículos de la enmarañada ley de Administración local, la animación política no es cosa mayor.

Los ministeriales padres de la patria que por disciplina no han abandonado aún la corte, no piensan más que en su frustrado verano, y todo lo que esto no sea carece para ellos de interés.

Por eso apenas si logra conover sus ánimos el fatídico rumor de crisis que estos días ha circulado.

A no ser que todos estén en el secreto de que tal rumor no es sino una maniobra para avivar en ellos el instinto de conservación.

Porque efectivamente no parece sino que en el fondo de tanto conciliábulo y entradas y salidas de los personajes políticos como vemos estos días sólo existe un inmenso pastel.

Por eso los diputados de la mayoría se allanan á seguir bostezando en sus escaños.

Aunque por dentro lleven la procesión de su protesta contra los turbadores de su reposo.

Y qué hacen en tanto las oposiciones radicales?

Imitar á los de la acera de enfrente en su dulce abandono.

Los diputados republicanos de la ex Unión hablan, sí, de actitudes enérgicas, de temperamentos extremos frente á la situación conservadora; pero en el salón de sesiones apenas alzan la voz.

¿Cuanto á los solidarios republicanos, que tantas veces han hablado de promover grandes debates para exigir la derogación de la ley de Jurisdicciones, tampoco hacen nada de lo que prometían.

Sin duda todos ellos reservan sus inéditas energías para mejor ocasión.

Porque la verdad es que estos calores le dejan á cualquiera sin fuerzas para oponerse á nada.

Los republicanos de Lerroux y los de la Solidaridad, representados en la Prensa por *El Progreso* y *La Publicidad*, respectivamente, andan otra vez á la greña, con motivo de ciertas dudas que este último periódico ha expuesto acerca de los asuntos administrativos de la Casa del Pueblo.

Decía *La Publicidad*: «¿Es esta Casa del Pueblo no se constituyó á beneficio de partido alguno ni de personaje político determinado; se constituyó para algo de más importancia y trascendencia en sentido social y progresivo, de gran cultura popular, de tolerancia y de ennoblecimiento político, cosas muy distintas de las que suceden en aquella Casa dedicada al recreo y pasatiempo de los directores de la inocente masa popular.»

Hay que dar orientas y explicaciones, que á esto obliga la escritura social y la buena fe y honradez de los directores de la Casa del Pueblo.

Y los de *El Progreso*, que no se muerden la lengua, replican á aquél lo que sigue, entre otras cosas de menor cuantía.

Los desdichados gozquecillos con miriñaque que ladran en la covachuela, pretenden ¡infelices! morder á compañeros nuestros que están á muchos millares de codos del distancia de ellos y de los años que les alimentan. En dignidad, en decoro, en honradez política, en firmeza de convicciones, en todo, no admitimos la comparación. Aquí no hay quien se aproveche del dinero de la ciudad para que le den á traición un sueldo, ni quien se pase una vida captando una herencia para luego servir de limpiabotas á quien cavó la sepultura del que hizo el testamento, ni, en una palabra, nada que se pueda parecer á lo que por allí abunda.

Respecto de cuántos y quiénes somos, es cosa fácil de averiguar si hay quien quiera saberlo. Aquí no escondemos la cara y tenemos ropa negra.

La Publicidad no se queda atrás en lo de echar flores á su contrincante. Véase una muestra:

¡Infelices!

Todo lo que sea apartarse de engañar al pueblo, de hacer suscripciones de índole secreta (porque resulta más revolucionaria), de hacer ejercicios militares con mangos de escoba; de modernizar escuelas mediante ciertas dadas; de hacer tarjetas postales nacionales con marchamo extranjero; de promover exarcelesiones en condiciones no consignadas en la ley procesal; de vivir del producto de labores paralelas... no es vuestro fuerte.

La vida normal os perturba; el aire puro os envenena; el producto del trabajo os preocupa. He ahí lo que queda reducida la labor de los republicanos en Barcelona: á destrozarse mutuamente.

Y cuando eso ocurre en la Meca actual del republicanismo, calcúlese lo que sucederá en los demás sitios.

Las instituciones vigentes pueden dormir tranquilas.

Y no es sólo en España donde los republicanos se entretienen en esas luchas; también los residentes «allende los mares» observan la misma táctica.

Ejemplo; los de la República Argentina, donde el esma existente entre los republicanos españoles reconoce por origen el antagonismo entre los aspirantes á jefes, quienes dan formidables codazos para que nadie les empuje.

Tal es el caso del Sr. Malagarriga, que ostenta ahora la jefatura de la Liga Patriótica, en substitución del Sr. Calzada, despojado de ella por no sabermos qué artes, y el cual (el Sr. Malagarriga) está haciendo atmósfera en contra del viaje que el Sr. Lerroux proyecta á aquel país.

Sin duda, teme la competencia.

Pláticas familiares son éstas que no nos atañen; pero demuestran con toda evidencia que los republicanos españoles no llevan trazas de entenderse ni dentro ni fuera de su patria.

A los jefes les basta con serlo; á los aspirantes con intrigar, y á la masa cándida con esperar el mesías.

Los vecinos de Madrid pueden estar satisfechos de sus representantes en el Municipio.

Todos ellos, á excepción de la minoría socialista y algunos republicanos, han aprobado dócilmente el proyecto de empréstito presentado por el alcalde, que es una obra acabada (el proyecto, no el alcalde).

Por 24 millones tendrá que pagar el sufrido vecindario madrileño nada más que 52.

Un negocio redondo para los prestamistas, claro es.

Algunos concejales liberales, que al principio simulaban oponerse al proyecto, le dieron luego su voto favorable.

Nada más justificado.

Entre servir los intereses del pueblo y satisfacer los caprichos de un alcalde, la decisión no ofrece duda.

Al fin y al cabo, por algo se está en el cansado turno del mango.

Durante las fiestas de la independencia en los Estados Unidos, que allí se celebran á tiros, ha habido cerca de un centenar de muertos y miles de heridos.

Como eso ocurre invariablemente todos los años, cabe sospechar si aquellos valientes patriotas necesitarán verter la sangre de algunos semejantes suyos en holocausto del ideal democrático.

Estos países jóvenes son terribles.

No parece sino que no se han emancipado del todo de la selva.

Corroborando lo que hemos dicho en otro número, con motivo del naufragio del *Larache*, á propósito del personal que ocupa la Transatlántica, recibimos noticias directas en confirmación de lo que habíamos dicho por haberlo leído en otros periódicos, á saber: que dicha Empresa concede ciertas plazas más al favoritismo que á la idoneidad.

Lo raro es que no ocurran más desastres en los vapores de la flota, teniendo en cuenta esa circunstancia.

A no ser que los catolicísimos directores de la Compañía tengan altas influencias ultraterrenas y obren éstas el milagro de mantener á flote cascos viejos y guiar manos torpes.

Los periódicos alternan estos días el relato de las expediciones veraniegas de los poderosos de la tierra con los de las catástrofes que sufren los proletarios en toda la época del año.

Aquí un naufragio, más allá una explosión, acullá un hundimiento...

Pero todo ello no basta á nublar las alegrías de los satisfechos.

Antes bien, debe impulsarse á gozar con más intensidad de los placeres de la vida y á dar gracias al Dios de los ricos por haberles hecho nacer en dorada cuna.

Vassilieff, el socialista ruso que ejecutó á Penzer.

La extradiición es debida á las gestiones del Gobierno ruso y á la presión que ha ejercido sobre el suizo.

Ya hacia tiempo que de ese país habíase borrado el simpático nombre de asilo de los perseguidos políticos.

Y este nuevo hecho viene á corroborarlo.

UN PEQUEÑO SERMÓN

«El diablo predicador», estoy seguro que pensarán los pocos clericales que leen mis «Cuartillas» (porque los hay) al ver el título de las de hoy.

Pero no, yo no soy demonio, y el sermón que quiero dirigiros es completamente moral y serio y lo encamino hacia vuestro bienestar y en pro de vuestro crédito, ¡oh, mis queridos lectores obreros!

Así, pues, en el nombre de nuestro querido ideal, yo os saludo y digo:

He sabido que muchos de vosotros, apenas tomáis en vuestras manos *El Socialista* de la semana, empezáis su lectura por la «Semana burguesa» y por las «Cuartillas volanderas». Esto no lo veo bien; las chirigotas que el compañero Atienza y yo os contamos no son lo mejor de nuestro periódico. Debéis empezar leyendo con mucha atención, muy despacito, el artículo de fondo, que es el primero de la izquierda, según se mira la primera página.

Inmediatamente, sin abrir el periódico, pasaréis á leer el «Movimiento social», que está en la plana cuarta; allí veréis lo que hacen vuestros camaradas de España y algo de lo que hacen en el Extranjero, y todo ello, aun pareciendo pesado de leer, enseña bastante.

Como descanso, os permitiré ya leer la «Semana» ó las «Cuartillas», pero una sola de las dos cosas. Escoged la que tengáis mayor paciencia por leer, pues ni Atienza ni yo nos incomodaremos por la preferencia; no somos competidores.

A seguida es preciso leer la sesión del Ayuntamiento de Madrid y las noticias que haya de otros Municipios; leyéndolo atentamente, sentiréis mayor energía para protestar cuando se os diga que los jefes socialistas sólo buscan cargos en que se saque astilla.

Luego podéis leer las «Cuartillas volanderas», si las dejasteis para después de la «Semana».

Lo demás del periódico es tan variado y ameno, que os permitiré leerlo en el orden que os sea preferido; correspondencias de nuestros compañeros de provincias y del Extranjero, noticias de atropellos patronales ó trileros, huelgas, artículos varios, folletón...

Pero existe una sección que vale más de lo que parece; es la última, y yo disfruto leyéndola y considerándola: la «Correspondencia administrativa». Muchos creen que únicamente interesa á quienes remitieron dinero para folletos, periódicos ó libros. Pero vale más que todo eso: allí se encuentran nombres de publicélicos que en la vida habíamos oído nombrar, aldehuelas escondidas en el corazón de regiones por donde no pasa el ferrocarril, apartadas de la vida nacional, pueblos cuya existencia desconocíamos, y que al mostrarnos sus nombres en la «Correspondencia» revelan que también allí llegó la influencia socialista, llevada por algún emigrante ó nacida con la protesta natural de los que se sienten explotados en aquel lugar como en el orbe entero...

Otras veces hallamos nombres de ciudades extranjeras muy remotas; acaso algún compañero que conoce el idioma español y se complace siguiendo nuestros progresos en los periódicos del Partido; acaso también sea un compatriota nuestro que hubo de abandonar el país para poder ganar el sustento, y que no olvida á su Partido ni á los compañeros de su tierra, y que escribe pidiendo periódicos y folletos nuevos para leer él y darlos á leer á sus nuevos compañeros de explotación, á fin de despertar en ellos el sentimiento de rebelión que duerme en sus almas rendidas.

Si, amados leyentes míos: no busquéis en *El Socialista* primeramente lo que os tiene valor positivo; las chirigotas las servimos nada más como entremeses, para descanso de la inteligencia después de un artículo sobre doctrina.

Otras muchas cosas tengo que deciros

y que criticaros; pero en este sermón no las digo para que no lo cuadre mal el título de «pequeño». En sermones sucesivos os enseñaré las faltas de que debéis apartaros para poder entrar en el Paraíso socialista.

La plática de hoy ha ido á beneficio de nuestro semanario central. Y la acabó con la pequeña oración que en otra oportunidad hube de enseñaros: «Todo buen afiliado al Partido está muy obligado á leer y hacer leer *El Socialista*...» —MELIA.

EN EL MUNICIPIO

Sesión extraordinaria.

Continuó bajo la presidencia del alcalde los días 7 y 11.

El primero terminó su rectificación el Sr. Barranco, manteniendo los puntos de vista que había defendido en su discurso.

Rectificó después Iglesias.

«No he de molestaros mucho tiempo—dijo—. Supongo que el Sr. De Blas, al no decir nada ni sobre los 28 millones que dije yo costarían los 24 millones que tratan de obtenerse para realizar la Gran vía y el Matadero, ó sea un total de 52, ni sobre las cifras con las cuales manifestaba que podrían hacerse ambas obras sin recurrir al empréstito, es porque las ha encontrado exactas. (El señor De Blas hace signos de asentimiento). Nada, pues, he de decir sobre este punto.»

«Decía el Sr. De Blas que si restáramos alguna cantidad de la partida de Obras en los futuros presupuestos íbamos á dejar desatendido dicho servicio. No hay tal cosa, Sr. De Blas: Si de 4 millones, en números redondos, que empleamos hoy en ellas deducimos 500.000 pesetas, que es la cantidad por mí indicada, no ocurrirá lo afirmado por S. S., porque lo que deje de hacerse con esas 500.000 pesetas, sería más que compensado con las obras de la Gran vía y del Matadero, donde se emplearán cantidades mucho mayores. Pero hay más aún: como en mi cuenta sobran 5 millones después de hacerse las dos obras citadas, las 500.000 pesetas dichas sólo habría que deducirlas durante dos años, siguiendo después aplicándolas lo mismo que hoy.»

«Por esta parte, pues, no flaquea lo propuesto por la minoría socialista.»

«Afirma el Sr. De Blas que del modo que nosotros proponemos no se garantizan tan bien como en el proyecto presentado los intereses del contratista. ¿Por qué? ¿Porque va á haber mala administración municipal? Pues si hay esto, lo mismo resultará para un compromiso adquirido en una forma que adquirido en otra. Lo que parece resultar de lo dicho por el Sr. De Blas es que sólo se garantiza bien los intereses de los contratistas cuando hay empréstitos.»

«Y voy al punto relativo á las deudas entre el Estado y el Municipio, porque es en el donde descansa nuestra solución: Dice el Sr. De Blas, para demostrar que eso no puede lograrse, que le bastaría al ministro de Hacienda manifestar que la liquidación no estaba aún hecha, y que éste había de resistirse á acceder porque como el Estado debe á otros pueblos, éstos formularían también sus reclamaciones.»

«El Sr. De Blas no se ha hecho cargo de mi argumentación. Yo he manifestado que hay que llegar hasta lo último en ese particular, y si el ministro de Hacienda pretendía salir del paso diciendo que la liquidación se estaba haciendo, le responderíamos lo que sabemos, que está hecha, y que lo que se pretende por el Estado es retrasar el pago de lo que resulta á favor del Municipio. Yo no digo que el Estado no deba á muchos pueblos; pero su deuda está en el caso de la nuestra? ¿Se ha prometido pagarla en cuanto esté hecha la liquidación? ¿Hay una ley como la de Silvela en que se acordó dar dos millones anuales á cuenta de ella? No. La actitud extrema que nosotros proponemos está justificada. Si se paga lo que se debe al Municipio, cabe hacer las dos obras citadas tantas veces sin necesidad de empréstito; si no se le paga, habrá que abonar por esas dos obras, que valen 24 millones, cincuenta y dos. Si no se hace lo que nosotros proponemos, no se mira por los intereses del pueblo madrileño.»

«El Sr. Suárez Inclán consumió también un turno de rectificación, más que por rectificar, por oponerse á la obra del alcalde, y llegó hasta mostrar sus simpatías por la solución defendida por Iglesias.»

Los Sres. Párraga y Gayo, usando su

especial dialéctica, se declararon partidarios de la obra del alcalde.

Este, sin reprimir el disgusto que le dominaba por haberse enterado de que los liberales le iban a echar abajo su plan financiero, pronunció un largo discurso en su defensa, respondiendo a cosas que nadie había dicho, afirmando que el estado económico del Ayuntamiento es bueno, y procediendo muy antipolíticamente, metiéndose con los liberales.

Este discurso suscitó diversas réplicas. Dió la primera, por la minoría republicana, el Sr. Santillán.

A seguida habló Iglesias, el cual respondió al alcalde que el buen estado económico del erario municipal justificaba las soluciones calcaadas en que no se hiciera el empréstito; sostuvo que él no había pedido que se aumentaran los impuestos, como diera a entender el alcalde, que él, al proponer que se reclamara del Estado la liquidación de las deudas y el pago al Municipio de lo que se le debía, no oficiaba de plañidera, ya que en vez de exhalar lamentos, quería que se adoptasen actitudes enérgicas, y que no eran los alcaldes de real orden garantía de que no se hiciera política en el Municipio, ya que allí eran mandados por los partidos que ocupaban el Poder.

También el Sr. Fischer contestó al alcalde, y el Sr. Fernández Víctor protestó contra lo dicho por el conde de Peñalver respecto a los liberales, afirmando que si alguno hacía allí política era él y justificando su voto contrario al proyecto del alcalde.

Este aguantó el chaparrón, consultando después sobre la toma en consideración del dictamen.

Por 31 votos de liberales, conservadores y el Sr. Casanueva, contra 5, de los Sres. Fischer, Santillán, Barranco y Largo Caballero é Iglesias, fue aprobada la totalidad.

El conde de Peñalver propuso que la sesión continuara el sábado, acordándose así.

Al reanudarse ésta en dicho día, un olor muy fuerte a pastel notábase en toda la Casa. El tiempo que había mediado del martes al sábado se había dedicado a prepararle.

Las órdenes de Morat de que los liberales se opusieran al plan del alcalde habían sido rectificadas. Ignoramos por qué motivo.

La tarea de este día redujese a aprobar unas cuantas enmiendas de algunos liberales y republicanos. En pro de varias de ellas votaron los socialistas, indicando que esto no entrañaba su oposición a las bases y al proyecto en conjunto.

El Sr. Fischer se retiró por no haberse dejado varios días sobre la Mesa las enmiendas presentadas.

Con alguna de las enmiendas redactadas por el Sr. Barranco se dió el caso de que votaran contra ella, no ya el Sr. Casanueva, que era de la Comisión, sino, el Sr. Cao, absteniéndose el señor Morayta.

La unión de estos señores es estrechísima, algunos de los cuales, y muy particularmente el Sr. Morayta, pasan largos ratos en la presidencia al lado del alcalde.

Hubo necesidad de prorrogar la sesión algún tiempo.

Al terminarse la aprobación de las bases del plan hicieron constar nuevamente su voto en contra de todo él los Sres. Víctorio, Barranco, Santillán y nuestros correligionarios Largo Caballero é Iglesias.

El Sr. Gayo suscitó el asunto de los derechos de los arquitectos por el proyecto de la Gran Vía, entablándose una pequeña discusión sobre este particular.

Iglesias, en nombre de la minoría socialista, manifestó que si aquellos importaban más de lo debido, debiera acordarse rebajarlos; pero de no ser así, no estimaba digno para el Ayuntamiento que se invitara a los arquitectos, como alguien pedía, a que renunciaran una parte de lo que les correspondía cobrar.

El Ayuntamiento se mostró conforme con esta opinión, y después de algunas palabras del Sr. Gayo, acordó no proponer ninguna modificación.

Tras de unas frases poco pertinentes del Sr. Suárez Inclán, contestadas por el Sr. De Blas, el alcalde, más alegre que unas Pascuas, dió por terminado el asunto con un breve discurso por todo extremo insincero.

Ni la inmensa mayoría de los concejales piensan en los intereses del pueblo de Madrid, ni la obra definitivamente aprobada en dicho día significa otra cosa que la realización de dos obras por un procedimiento altamente gravoso para el pueblo de Madrid: dar 52 millones por lo que cuesta 24.

La sesión se terminó a las dos y cuarto.

Sesión del 10 de julio.

La abrió el Sr. De Blas a las once menos veinte.

Leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Los asuntos de oficio fueron despachados sin observación alguna.

Por haber escaso número de concejales se suspendieron los dos primeros asuntos del orden del día.

Al tercero—proponiendo la adjudicación del concurso abierto para la adquisición de un automóvil con destino al servicio de incendio—el Sr. Blanco, que debía pretender dar un alfilerazo al delegado del servicio, Sr. Cortinas, porque en el asunto de Cementerios, resuelto en la sesión anterior, votó en contra del dictamen, preguntó si se consignaba que del automóvil no se hiciera uso más que en los casos de incendio.

Iglesias, como individuo de la Comisión, le respondió que no se trataba en el dictamen presentado sino de acordar la adjudicación del automóvil; que éste ya se había dicho que era para el servicio de incendios, y que, como en cualquier otro caso, si eso no se cumplía, tocaba denunciarlo a los que se enterasen de ello.

Se aprobó el dictamen. Sin discusión se aprobó uno de Política relativo a los derechos de degüello que deberán regir en lo sucesivo en el Matadero auxiliar de las Ventas del Espíritu Santo.

A uno de Obras proponiendo el plan de las que se han de ejecutar en las vías públicas de los diferentes distritos de la capital, presentó una enmienda el señor Mazzantini para que en vez de arreglarse el pavimento de parte de una calle, se arregle el del mercado de Olavide.

Largo Caballero se mostró conforme con ella, por encontrar mejor una obra que otra, y fué aprobado el dictamen con dicha enmienda por una gran mayoría.

Se aprobaron después casi todos los dictámenes que constituían el orden del día sin ningún debate, excepto uno de Espectáculos, al que puso algún reparo el Sr. Mazzantini, y quedaron los demás sobre la Mesa.

Reanudada la discusión sobre el dictamen de Cementerios referente a la construcción de sepulturas, Largo Caballero rectificó algunos errores que le atribuyera el Sr. Díaz Vicario y se extrañó de que este señor, siendo delegado de Cementerios, ignorase algunas cosas referentes a este servicio.

El Sr. Párraga volvió a su tema de que las sepulturas eran necesarias, según había dicho el arquitecto, y que procedía votar el dictamen.

Iglesias manifestó que éste debía retirarse, porque habiendo declarado el delegado de Cementerios, al contestar a Largo Caballero, que se podía, mediante una orden del alcalde, conceder sepulturas de segunda perpetuas a los que las pidieran de congregación, la urgencia de construirse éstas desaparecía, pudiendo luego realizarse dichas obras por subasta.

Supongo—dijo—que no se irá a hacer con este dictamen lo que se hizo en la sesión pasada con el de los marmolillos para las sepulturas, que no obstante haber manifestado mi amigo Largo Caballero que podían ahorrarse 30.000 pesetas en una obra, y en otra una buena cantidad si se aprovechan varios materiales, se votó la realización de las obras sin que nadie dijera una palabra en contra de esas economías.

¿Es así como se debe mirar por los intereses municipales? ¿No era lo lógico que al anunciar mi compañero esas economías, se hubiera retirado el dictamen para ver si era posible hacerlas? Pues lejos de eso, lo que se hizo fué aprobar el dictamen.

Se ha dicho aquí, y es verdad, que hay asuntos en los cuales la gente se fija mucho, y que estos son los de Consumos y Cementerios. Pues si esto es exacto, si sabéis lo que en la calle y en los pasillos de la Casa se dice respecto de ello, será preciso que los resolvamos con gran cuidado, porque de no hacerse así, de favorecerse en el grado que se favorecen los intereses de un contratista, contribuis a que aparezcan fundados en razón los dichos de la calle y de los pasillos. (Los Sres. Párraga y Fischer piden la palabra.)

El dictamen, pues, sobre las sepulturas debe retirarse, ya que el mismo delegado del servicio con sus declaraciones nos ha hecho saber que no hay urgencia en construirlos. Si llegáis a aprobarlos daréis motivo para que se hable como se habla.

El Sr. Párraga empezó acusando a la Mesa de haber consentido a Iglesias que hiciera ciertas afirmaciones. (El Sr. Fischer hace señales de asentimiento a lo que dice el Sr. Párraga.)

Iglesias.—Mantengo todo cuanto he dicho.

El presidente (Sr. De Blas).—Yo no he oído nada al Sr. Iglesias que mereciera le llamara al orden.

Siguió el Sr. Párraga, manifestando que él se ha atendido a lo que ha dicho el técnico y que por eso ha suscripto los dos dictámenes, pudiendo hacer el Consejo lo que quiera respecto al que se discute ahora.

El Sr. Fischer dijo que él ha oído muchas cosas acerca del asunto votado y del que se discutía, llegando a señalar hasta cantidades, pero que eso lo despreciaba por calumnioso, y que no lo debió llevar allí Iglesias.

Este respondió en los siguientes ó parecidos términos: «Cuando he dicho que mantenía lo que antes manifesté, no lo dije por jactancia, sino porque entiendo que puedo decirlo. ¿Que favorecís los intereses de un contratista? Lo digo y lo repito, porque en las condiciones que se le conceden ambas obras es un momio. Vosotros podéis creer otra cosa; pero yo eso creo.

«Tener en cuenta lo que se dice en la calle y en los pasillos? Muchas veces se debe tener. No hace muchos días decía el alcalde en este salón que algunas veces importa más lo que se dice en los pasillos que lo que se dice aquí.

«Lo que yo no puedo hacer, falta de pruebas, es señalar concretamente a nadie, como lo haría si las tuviese; pero llamar la atención sobre eso que se dice para que no se haga lo que se hizo el otro día, sino que se resuelva con más cuidado para los intereses del Municipio, eso no solamente puedo hacerlo, sino que debo manifestarlo mirando

por el buen nombre del Ayuntamiento.

«Cuando nosotros hacemos esto no vamos en busca de escándalo, ni deseamos mortificar a nadie; tenemos en cuenta únicamente el cumplimiento de nuestro deber y la defensa de los intereses municipales.»

Rectificaron los Sres. Párraga y Fischer, el primero negándose a retirar el dictamen y el segundo inclinándose a hacerlo. El Sr. Senra también se negó a retirarlo.

Puesto a votación, dieron sus sufragios a favor de él los Sres. Aguila, Blanco, Blas, Cao, Díez y González, Fischer, Fuertes, Gascón, Lequerica, López Martínez, Madrid Calahorra, Ortega Morejón, Párraga y Senra; total, 14. Votaron en contra: los Sres. Barranco, Casanueva, Cortinas, Garamendi, Guirao, Larrera, Mazzantini, Prast y nuestros correligionarios Iglesias y Largo Caballero; total, 10.

Iglesias.—Otra vez está de pésame el Ayuntamiento y de enhorabuena el contratista.

Leído un dictamen de Hacienda proponiendo la reforma de la tarifa consignada en el presupuesto vigente para licencias de apertura de hoteles, fondas, casas de viajeros y de huéspedes, paradores y posadas, Iglesias declaró que la minoría socialista no se oponía a él, pero que habiéndose notado en otras tarifas ó apéndices unas diferencias absurdas por el pago de tributos, pedía que por los correspondientes negociados se hiciera la debida revisión para que cuando se hagan los presupuestos dichas tarifas se pongan en armonía con el sentido común.

De la opinión de Iglesias fueron el señor Prast y otros concejales.

Se aprobó el dictamen. Terminado el orden del día, el Sr. Lequerica pronunció un extenso discurso quejándose del estado en que se halla la Mondonguería municipal por consentir que se establezcan otras particulares y que sigan viviendo las antiguas, que están en pésimas condiciones.

El alcalde prometió, aunque vagamente, remediar semejante estado.

Iglesias se mostró de acuerdo con el punto tratado por el Sr. Lequerica; en careció que se tomara con verdadero interés el examen de las bebidas y alimentos a fin de evitar las intoxicaciones que se experimentan en esta época del año; preguntó qué había hecho el alcalde sobre la liquidación de las deudas, recordó su pregunta sobre el automóvil que-mado; expresó la conveniencia de que cuando se pinten los faroles se haga saber al vecindario para evitarle algunos perjuicios, y preguntó, finalmente, si el alcalde había cumplido el acuerdo del Municipio sobre el proyecto de ley del Terrorismo.

El alcalde contestó a todos los puntos, a unos de un modo concreto y favorable a lo solicitado por Iglesias, y a otros (el de las deudas y el del acuerdo sobre el proyecto de ley del Terrorismo) con vaguedades.

Así se lo hizo notar Iglesias, declarando que no le habían satisfecho las respuestas.

Después de manifestar el Sr. Barranco su conformidad con lo dicho respecto a la Mondonguería municipal, que ya había él tratado otra vez, el alcalde levantó la sesión.

EN EL CONSEJO SUPREMO

DE GUERRA Y MARINA

El jueves de la semana pasada se vió ante dicho Tribunal el recurso interpuesto contra la sentencia absolutoria que recayó en la causa seguida a nuestro correligionario Pablo Iglesias, como autor del artículo «O todos, ó ninguno», y a D. Roberto Castrovido por haberlo reproducido en El País.

Presidió el Tribunal el general March y actuó de fiscal el teniente coronel de Caballería Sr. Chacón.

Después de leer el relator la causa, en la que consta que un capitán vocal del Consejo de Guerra presentó voto particular contra la sentencia absolutoria, voto particular con el cual se mostró conforme el capitán general del distrito, el Sr. Benítez de Lugo, defensor del Sr. Castrovido, leyó un elocuente y notabilísimo informe en defensa de los dos procesados.

Respecto al Sr. Castrovido demostró que no era responsable de la reproducción del citado artículo, y que, aunque lo fuera, no había cometido ninguna acción delictiva.

De una manera acabada demostró también que no era penable el artículo «O todos, ó ninguno».

Indicó al final de su discurso que si su defensa era larga, si había llevado a ella sentencias del Tribunal Supremo y otros datos y citas, más que para evitar que fuese condenado un individuo, era para conseguir que no se considerara acto punible el hecho de que se manifestasen opiniones radicales, que importaba oír y tener en cuenta, ni el que se expresaran en forma que agitaran a los elementos a que iban dirigidas.

Terminó su soberbio discurso el señor Benítez de Lugo pidiendo al Consejo Supremo que confirmara el fallo del inferior.

El Sr. Triana, defensor de Iglesias, después de breves consideraciones y de dar por reproducida la defensa que hizo ante el Consejo de Guerra, pidió la confirmación del fallo dictado por éste.

El fiscal hizo igual petición en breve y razonado informe, y el presidente dió por terminada la vista.

Al acto asistió numeroso público, compuesto de socialistas y republicanos, aunque el grupo mayor era de los primeros.

El público salió admirado de la defensa magistral hecha por el Sr. Benítez de Lugo, que recibió muchos plácemes de cuantos tuvieron el gusto de oírle.

La opinión general es que el Consejo Supremo de Guerra absolverá a los dos procesados.

COMITÉ NACIONAL DE LA UNIÓN GENERAL DE TRABAJADORES

En la elección verificada el 5 del corriente por las Secciones de Madrid, han resultado elegidos para formar dicho Comité los compañeros siguientes, excepto Barrio, que fué elegido, como se recordará, por el Congreso:

Presidente.—Pablo Iglesias. Vicepresidente.—Francisco Largo Caballero.

Tesorero.—José Maeso. Vicesorero.—Antonio Rodríguez. Secretario.—Vicente Barrio. Vicesecretario.—Jerónimo Carnicero.

UNA ENSEÑANZA

Hará unos ocho años, la Agrupación Socialista de Castellón organizó un Centro Obrero, del que llegaron a formar parte todas las Sociedades de resistencia. Esta unión de todos los obreros asociados permitió a los mismos salir victoriosos en la mayor parte de sus reclamaciones y mejorar, por consiguiente, su estado.

Pero así como una mala administración lleva a la bancarrota a la más poderosa Compañía, así una mala orientación lleva a su ruina a las Sociedades de resistencia.

Esto ha pasado en Castellón. Los republicanos, mejor dicho, el cacique republicano Sr. Gasset, atento solamente a sus fines personales, aconsejó a las Sociedades de resistencia que se apartaran de la Agrupación Socialista, por ser ésta política, y los obreros, dándole oídos, echaron del Centro a la Agrupación.

A la influencia de ésta sucedió la influencia del Sr. Gasset y de sus hechuras, y los resultados para los obreros no han podido ser más funestos.

De aquel Centro Obrero no queda ya casi nada. Los patronos, con la consiguiente astucia, llevaron a los obreros a huelgas desatinadas, y éstos, faltos de dirección y de apoyo, sucumbieron.

Una Sociedad no había sufrido aún los efectos de esta mala orientación: la de los obreros en azulejos. El lunes 4 del actual, fué despedido de una de las fábricas más importantes un honrado obrero con el fútil pretexto de que había dicho que no era apto para realizar cierta operación un encargado. Los compañeros del despedido reclamaron contra semejante injusticia, y fueron también despedidos. Y el día 6, confabulados todos los patronos, despidieron a todos los asociados.

Hoy 9, después de nuestras visitas al gobernador, aún no se ha solucionado el conflicto.

Y ahora ya no se trata de dar satisfacción al encargado por la supuesta ofensa, sino de derrotar a los obreros para reducirles el precio de la mano de obra. Esto, al menos, es lo que ha manifestado el gobernador a los trabajadores.

Ante este proceder patronal, los prohombres republicanos de Castellón permanecen mudos, y mudo está el cacique máximo. Su periódico El Clamor dice únicamente que se limita a hacer el papel de mero cronista.

Los obreros, aunque sufren con resignación las consecuencias de tan mal rumbo, no dejan de reconocer que éste les ha conducido al aislamiento en que se hallan.

Para esto querían los republicanos separarlos de la Agrupación Socialista; para esto, y también para entregarlos indefensos a los avaros y crueles patronos.

Y no solamente ha realizado esta mala obra entre los trabajadores la influencia de los republicanos, sino que ha matado por completo el espíritu cívico de todos los ciudadanos. Aquí no se cumple ninguna ley protectora del trabajo, ni funciona la Junta Local de Reformas Sociales formada a gusto de los republicanos.

La lección ha sido dura, y seguramente no la olvidarán los obreros. Algunos ya la han aprovechado dándose de alta en la Agrupación Socialista, y la misma Sociedad que hoy está en huelga tiene acordado el ingreso en la Unión General de Trabajadores.—EL CORRESPONSAL.

Castellón, 9 julio.

AVISOS

Se han enviado a las Agrupaciones y demás colectividades del Partido los ejemplares correspondientes del orden del día del próximo Congreso.

Si alguna no los ha recibido, reclámelos en la Administración de Correos.

La Agrupación Socialista de Mataró hace saber a los obreros que leen EL SOCIALISTA que el nuevo repartidor es el compañero Ramón Subirá, y que si a alguno le falta el periódico dé aviso al Centro Obrero.

CANDIDECES

Al decir de liberales y republicanos, seguramente que no creer en la existencia del clericalismo, es de cándidos. Soy en tal caso cándido, pero a medias solamente. Porque creo que existe el clericalismo; pero creo al propio tiempo que ese problema social no es tan fiero como le pintan.

Seamos un poco razonables. ¿Es que la cuestión clerical tiene tal importancia, ó es que conviene vestir de león al borrego del clericalismo para llevar a las masas por caminos que convienen a los partidos liberales?

Lo segundo tiene más visos de verdad. Y siendo así cedo la prioridad en cándidez al partido republicano.

Hay que ver las cosas como son, y no conviene que por razones de partido se les dé más importancia de la que tienen. Llamam clericalismo a lo que debe llamarse capitalismo. Y los republicanos tienen que ver esto claramente, y lo ven, pero no quieren decirlo.

Quiéren hacernos ver que la causa de los males que padecemos es el clericalismo; que el clericalismo lo invade todo; que el clericalismo se apodera de las conciencias anulando la personalidad humana. Pero ¿por qué lo invade todo? ¿No es porque cuenta con gran parte de la riqueza nacional? ¿Que se apodera de las conciencias de los hombres? Mentira. Lo que hace es que compra sus estómagos.

Hay, pues, que dirigir hacia otro lado la puntería. Hay que señalar el mal, no en sus derivaciones, sino en su raíz. Hay que decir existe, sí, el clericalismo; pero es porque se nutre del capitalismo.

Los males que se padecen en el régimen social presente tienen por principal fundamento las injusticias que el capital produce. Por esto el Socialismo, al querer transformar fundamentalmente los principios económicos en que se basa nuestra actual organización social, ataca sin cobardías todos los males que tal organización produce. Y al atacar todas las enfermedades que padecemos allí donde se encuentran sus raíces, no pierde el tiempo ni las energías que desperdician los demás partidos políticos.—D. ANGUIANO.

CONTRA VARIOS PROYECTOS DE LEY

La Agrupación Socialista de Puerto de Santa María ha acordado protestar contra el proyecto de ley del Terrorismo y felicitar por su información a los compañeros Jardiel, García Cortés é Iglesias.

Organizado por la Agrupación Socialista de Sitges, se ha verificado el 5 del corriente un mitin en el Centro de Sociedades Obreras para protestar contra los proyectos de ley del Terrorismo, Administración local y Coligaciones y huelgas.

Presidió el compañero José Carbonell, el cual, después de exponer el objeto de la reunión, dió lectura al discurso de Iglesias ante la Comisión parlamentaria, que fué muy aplaudido.

Después habló Andrés Bosch, que atacó duramente los citados proyectos, puso de relieve la obra reaccionaria de Maura y fustigó a sus auxiliares los solidarios, cuya retirada del Congreso tachó de comedia.

Le siguió Durán, que hizo una cabal disección de los citados proyectos, llamó a Maura servidor de un grupo de capitalistas, calificó a los solidarios de comparsas de Maura, fustigó a los liberales y a los republicanos por haber votado en el Senado el proyecto de ley de Coligaciones y huelgas, trató de la misión de los socialistas en los Municipios, Diputaciones y Parlamento, y concluyó su discurso excitando a los obreros a que formen parte de las Sociedades de sus respectivos oficios y a que ingresen en el Partido Socialista.

Ambos compañeros fueron muy aplaudidos.

En Las Carreras se ha celebrado un mitin para hacer propaganda socialista y protestar contra el proyecto de ley del Terrorismo.

Entre otros compañeros, usaron de la palabra Manuel Pérez y Facundo Perezgna, que además de exponer los fundamentos de la doctrina socialista, arremetieron contra el proyecto de ley del Terrorismo, señalando su espíritu reaccionario y las funestas consecuencias que produciría de llegar a ponerse en vigor.

La Juventud Socialista de Mataró, con el fin de intensificar la propaganda en aquella localidad contra el célebre proyecto de Maura, ha impreso en una hoja que ha repartido con profusión, el discurso de nuestro amigo Iglesias ante la Comisión parlamentaria.

La Agrupación Socialista de Palma de Mallorca ha acordado protestar contra el proyecto de ley del Terrorismo y adherirse al informe hecho por Iglesias ante la Comisión parlamentaria.

La Agrupación Socialista y la Federación Local de Villena ha celebrado un mitin contra el célebre proyecto maurista.

Hicieron uso de la palabra un joven de la localidad, que leyó un escrito alusivo al acto; el compañero Maruenda, y Lorite Castor, quienes hicieron ver la impotencia de los partidos burgueses para atajar la obra de Maura, ya que Morat era el autor de la ley de Jurisdicciones y los demás políticos cómplices con su conducta de la obra disparatada del Gobierno.

La República y el zar.

Continúa la campaña que nuestros correligionarios de Francia vienen haciendo contra la proyectada visita de Fallières al autócrata ruso. En el número pasado dimos un extracto del discurso pronunciado por Vaillant en la Cámara acerca del asunto, y ahora vamos a traducir el manifiesto que, suscripto por el Consejo Nacional y la Comisión Administrativa permanente del Partido, acaba de ver la luz. Dice así:

«A los trabajadores de Francia.»

Ciudadanos, compañeros: El presidente Fallières va a hacer una visita al zar Nicolás II en aguas de Rusia, visita para la cual el Parlamento ha votado fondos, a pesar de la oposición de los representantes socialistas.

Así, la burguesía y sus representantes todos, olvidando la tradición democrática y revolucionaria, persisten en poner a disposición de un tirano, en guerra contra su pueblo, el oro, la influencia y el crédito de la República francesa.

Nosotros, que no queremos que la República sea la proveedora de los presidios siberianos, de los patibulos y de los pelotones de ejecución, ¡protestamos!

Nosotros, que no queremos que nuestra riqueza nacional alimente por más tiempo las cajas de los despotas y de los inquisidores que por su crueldad se han colocado fuera de la humanidad, ¡protestamos!

Y excitamos a que protesten con nosotros a todas las Secciones, a todas las Federaciones del Partido, a todos los trabajadores socialistas.

Queremos que esta protesta tenga resonancia.

Si no podemos impedir que el presidente Fallières ponga la República a los pies de Nicolás II, prevengamos al menos la vergüenza suprema que representaría para nosotros, para Francia, el que el zar sangriento viniese a su vez a nuestro territorio para saludar y dar gracias a nuestros gobernantes.

Hay que hacer comprender a nuestros que hay injurias intolerables.

Ciudadanos, compañeros:

La Rusia revolucionaria, persiguiendo la obra de su emancipación, coopera a la obra de liberación del proletariado universal.

Nosotros estamos con ella en su lucha heroica.

¡Gritémoslo valientemente a la faz de los aliados y de los cómplices de sus opresores y de sus verdugos!

¡Viva la Revolución rusa!

¡Viva la Internacional obrera!

UN PRESIDIO INDUSTRIAL

No otro calificativo merece la fábrica de chocolates y dulces La Española por el modo de comportarse con los operarios en ella empleados. Juzguen los lectores por los siguientes detalles:

En dicha fábrica trabajan hombres y mujeres, niñas más bien; de estas últimas las hay que realizan la leve jornada de once horas por el espléndido salario de una peseta; eso sí, si se descuidan unos pocos minutos a la hora de entrar al taller, son severamente amonestadas, no se las deja trabajar aquel día y además se las impone una multa de 50 céntimos; pedir más sería una exigencia. También se reprende agríamente a la que vuelve al trabajo después de haber faltado por causa de enfermedad.

Hay otras operarias que trabajan a destajo en la faena de envolver caramelos. Como se les paga por el peso de los paquetes que envuelven, éstos son llevados a pesar fuera de la presencia de las interesadas, y tienen que conformarse con lo que les dicen, y ¡pobres de ellas!

DISCURSO DE JAURÈS

pronunciado el 28 de mayo de 1908 en el banquete con que se solemnizó el haber llegado L'Humanité a vender 20.000 ejemplares.

impedir que el sufragio universal, que debe ser una verdad para todos, sea por abandono nuestro un engaño. Y entonces, en la primera consulta electoral, no será ya un grupo pequeño, tampoco digo la mayoría, sino una minoría más fuerte, más potente, más numerosa que nunca, la que acudirá a las asambleas.

He ahí por qué, ciudadanos, no conviene dejarse abatir. No somos niños. ¿Acaso hemos dicho alguna vez que en tal día, en tal fecha, por la vía electoral o parlamentaria o por cualquiera otra, íbamos a alcanzar vuestro fin a los pocos pasos? ¿Acaso nos hemos presentado a vosotros, que sois espíritus libres, ciudadanos mayores de edad, como prestidigitadores, como operarios de milagros? Nunca. Nosotros no os hemos dicho que ningún método, cualquiera que sea, pueda dispensaros del esfuerzo continuado, de la ruda batalla, del combate incesante; ningún método, incluso el parlamentario y elector, puede eximir a la clase obrera de duras pruebas, de vicisitudes de victoria y de derrota.

No serán los cooperativistas quienes me desmientan; ellos han realizado una obra admirable y fecunda, su almacén al por mayor se desarrolla a ojos vistas; también ellos preparan la Casa del Pueblo; van creciendo, pero se burlarían de nosotros si les dijésemos que dejan en-

si reclaman! Estas llegan a ganar, reventándose un montón de horas al día, hasta seis ó siete reales. La que llega a ganar ocho reales es mirada como un fenómeno.

Por lo que respecta a los hombres, no están mucho mejor que las mujeres; salarios cortos, jornadas largas, multas y represiones, de todo tienen que aguantar. Baste recordar que a un operario que faltó al trabajo cuatro días, de resultados de haberse lastimado en el taller, no sólo no le abonaron los jornales de esos días, sino que le echaron una tremenda filípica por haber faltado.

Todos estos males los padecen esos compañeros por no estar organizados y hallarse inermes ante los atropellos patronales. Organizense, abandonen esa pasividad que les perjudica y constitúyanse en Sociedad de resistencia que sirva de dique a tanto abuso, y verán cómo al cabo de algún tiempo de ejercicio de sus derechos habrán conseguido que se les mire como a personas y no como a simples instrumentos de producción. Para lograrlo, no tienen más que querer. Y querer es poder.—UN OPRIMIDO.

CORRESPONDENCIAS

De Eldá.

Organizado por varios obreros que sienten ideas de redención, se celebró el 29 del pasado un mitin, en el Teatro-Circo de Castelar, para protestar contra los propósitos reaccionarios del Gobierno de Maura y hacer propaganda socialista.

Presidió el compañero Francisco Cantas. Se leyeron dos escritos, uno del obrero zapatero J. Sarria, que abominó de la política maurista, y otro, más extenso, del novel escritor Sr. Porta, en el que atacó al clericalismo y recomendó la unión de los trabajadores para poder hacer frente a todas las tiranías.

El compañero José Lorite, maestro laico del Centro Obrero de Almansa, que, por hallarse casualmente entre nosotros, fué invitado al acto, ocupó la atención del auditorio señalando la analogía que existe entre los medios de gobierno que usan todos los políticos burgueses, monárquicos y republicanos, por servir a la clase explotadora y defender todas las instituciones inherentes al presente régimen social.

Criticó duramente a los jefes del republicanismo español porque son cómplices a sabiendas de todo lo que sufren los trabajadores; pues con sus falacias, venalidades y compadrazgos han dificultado el desarrollo de la organización obrera.

En muy sentidos párrafos, que produjeron gran sensación en el auditorio, describió el triste cuadro que ofrece el pueblo de Eldá, donde por doquiera, y a todas horas del día y de la noche, no se oye más que el monótono martilleo de los innumerables zapateros para ganar un reducido salario que no satisface las más perentorias necesidades de la familia, no obstante trabajar marido, mujer ó hijos, 14, 16 y hasta 18 horas, cuyo sistema de explotación estos patronos sin entrañas han convertido la ciudad en un penal y a los obreros en presidiarios recluidos en casas que se asemejan a las zahurdas; deduciendo la consecuencia de que todo esto sucede por no estar asociados.

Dijo que, si hasta ahora, por error de procedimiento ó por otras causas, habían fracasado los intentos de asociación, no debíamos desmayar; que cultivásemos la voluntad y, cambiando de rumbo, nos mostrásemos activos, con lo cual lograríamos mermar la explotación que nos aniquila. Llamó la atención de lo que hacen los obreros de otros puntos, que con su unión, su solidaridad y una gran disciplina no sólo

refrenan la ambición de los patronos, sino que impiden las guerras, echan por tierra proyectos tiránicos como el del Terrorismo y consiguen leyes favorables a la clase obrera.

Todos los que tomaron parte en el acto fueron muy aplaudidos y la numerosa concurrencia que llenaba el teatro salió tan bien impresionada por lo que dijo nuestro amigo Lorite, que probablemente muy pronto se formará un núcleo obrero capaz de luchar por su mejoramiento económico y por la emancipación social.—UN SOCIALISTA.

De La Línea.

No nos gusta denunciar sin pruebas, y hoy vemos corroborado por dos periódicos burgueses, La Correspondencia de España y El Día, lo que decimos y diremos respecto a los caciques del campo de Gibraltar.

El primero de dichos periódicos concreta sus denuncias a las autoridades de La Línea; el segundo no sólo se refiere a las autoridades, que no cumplen las leyes por negligencia, sino que saca a relucir hechos verdaderamente escandalosos y vituperables.

Los Larios tienen un gran predominio sobre este campo, y particularmente en el pueblo de Los Barrios, y hacen cuanto les viene en gana, aunque sea con menoscabo de la ley. Para estos señores con tal de enriquecerse, todos los medios son buenos.

Recientemente han cometido con un trabajador una de las fechorías que en ellos son usuales. Firmaronle un contrato en la plaza de Gibraltar, y no solamente se niegan a cumplir lo en ese contrato estipulado, sino que no quieren pagarle los meses que por orden de los repetidos señores estuvo trabajando en la estación de San Roque, teniendo, como es consiguiente, en la situación, más apurada.

Como he dicho antes, el contrato fué firmado en la plaza de Gibraltar, y aunque el trabajo se realizó en España, no puede dicho obrero llevarlos a los tribunales españoles sin tener que recurrir antes a la vía diplomática, de la cual se rien aquellos famosos... explotadores.

No es de esperar que el Gobierno adopte medidas para evitar estos abusos ó impedir que se engañe a los obreros que ganan su sustento en este campo; pero confiamos un poco en que la publicidad de estas infracciones influyan en el ánimo de quienes las cometen y también en que un día sea tan fuerte el clamoreo de estos trabajadores, que obligue a los gobernantes a contener un poco sus instintos codiciosos.—C.I.A.

De Puentecaldelas.

A pesar de existir aquí una Asociación de Canteros, llevaba ésta vida tan lánguida que no conseguía beneficio alguno para sus asociados.

A fin de robustecerla, aunando los esfuerzos de todos, llegaron de Vigo los compañeros Couto y Martínez, celebrando dos reuniones públicas, una el día 27 y otra el 29, de la cual, por haber sido la más importante, vamos a dar cuenta.

Abrió la sesión el compañero Peletero, aconsejando a todos los compañeros constancia en sus actos y valor y energía para trabajar por su mejoramiento. Después expuso el objeto de la reunión.

El compañero Couto explicó luego sus gestiones, en unión de sus compañeros de Comisión, cerca de los patronos, para conseguir 25 céntimos de aumento en el salario, gestiones que fueron coronadas por el éxito. A seguida, encareció la necesidad de la asociación para conseguir mejoras y derechos que individualmente es imposible obtener, y sobre todo aumento de salario, por ser mezquino el que perciben en este pueblo los obreros.

Hay quien dice que sólo queremos

derechos y no deberes, y eso no es exacto; queremos ganar más, mejorar nuestra situación; pero a la vez recomendamos a nuestros compañeros que se conduzcan bien, que trabajen a conciencia para que no tengan nunca motivo de justa queja los patronos. En cambio, algunos de éstos nos niegan todo derecho.

El compañero Martínez atribuyó a la apatía de los obreros de Puentecaldelas su mala situación, pues estando la vida cara en este pueblo, no se explicaba cómo podían vivir con los cortos jornales que percibían.

Dijo que era corta la cuota de 50 céntimos mensuales, porque con ella apenas si atendían las necesidades de la Sociedad, y que debían elevarla, así como federarse con los demás obreros, y principalmente con los del oficio.

Les aconsejó la instrucción y que hubieran de la taberna y del juego, pues todo lo que aquélla favorecía sus intereses, el vicio los dañaba.

Manifestó también que debían interesarse por todos los asuntos de la Sociedad, tanto para procurar que su administración fuera buena, como para evitar que nadie pueda decir con fundamento que los cuartos de ella se los comen unos cuantos.

Couto volvió a usar de la palabra, diciendo que si bien es cierto que la situación de los obreros de Puentecaldelas es hoy mejor que la que ayer tenían, necesitan adelantar más, pues siendo el obrero el que todo lo produce, no sólo debe conseguir que su retribución sea cada vez mayor, sino que su ideal debe ser percibir íntegro el producto de su labor.

Se ocupó luego de la Fiesta del Trabajo del movimiento obrero que se manifiesta en todo el mundo y del avance que dicho movimiento realiza, y pidió a todos que cooperen a crear un orden social en el que reine la justicia y todos gocen de la riqueza.—EL CORRESPONSAL.

De La Coruña.

Otra vez registran los fastos del movimiento obrero en esta población una nueva tentativa de huelga general, con el invariable fracaso de costumbre.

En esta ocasión ha servido de pretexto para ella la huelga surgida en la fábrica de tejidos de que es gerente el Sr. Molezún. Recordaré los hechos brevemente. Iniciada la huelga hace unos tres meses por no aceptar las operarias la rebaja en sus ya ínfimos jornales, iba sosteniéndose con más ó menos alternativas, cuando arribó al puerto una barca con cargamento de madera consignado al mismo Sr. Molezún.

Con este motivo, las Sociedades obreras de aquí—que, como nadie ignora, están manejadas por los anarquistas—aprovecharon la ocasión y convinieron que no fuesen desahuciadas las maderas ínterin no quedara resuelta la huelga de las tejedoras. Pero los patronos, reunidos bajo la presidencia del gobernador, acordaron hacer el desembarco con la tripulación y dos grúas, como así se hizo, siendo custodiadas las faenas de descarga por un cordón de guardias de Seguridad, que impedían a las huelguistas aproximarse. La indignación que este espectáculo produjo en las obreras se exteriorizó con alguna viveza, y se produjo una refriega entre ellas y los guardias, de la cual resultaron heridas algunas y contusas casi todas.

Sin duda, los ácratas creyeron que aquella era la ocasión oportuna para dar un nuevo golpe a la huelga general, y el mismo día por la tarde—la refriega fué por la mañana—obrando con el demerolítico desparpajo que les caracteriza, desparramaron por fábricas y talleres desde la consignación del paro, que unos acataron y otros no.

El paro duró dos días y medio; ¿y qué ventajas se han obtenido? Vamos a verlo. Por lo pronto, la situación de las huelguistas no ha mejorado, pero los

oficios del ramo de construcción han perdido la jornada de ocho horas y el aumento de salario, pues los patronos respectivos se han apresurado a rescindir el contrato que con las colectividades obreras tenían hecho, amén de prolongar el paro veinticuatro horas más en son de protesta a la conducta observada por los trabajadores.

Ahí tienen los trabajadores coruñeses las consecuencias de abdicar el ejercicio de su voluntad en unos cuantos sofadores, ineptos para conducir por buen camino las reivindicaciones de la clase proletaria.

Lo menos que deben hacer estas colectividades, a la vista de tan repetidos fracasos, es retirar la confianza a quienes tan mal uso están haciendo de ella y dar nuevos rumbos a su actividad.

Ya es tiempo de que los trabajadores de La Coruña conozcan que no deben servir de campo de experimentación de teorías descabelladas, y que la organización debe servir para algo más que para ir al fracaso.—EL CORRESPONSAL.

De Campillos.

Hace algunos días varios vecinos de ésta se concertaron para robar y matar a un señor llamado D. Juan R. Palop, al que accecharon y dispararon sus armas causándole algunas heridas. Aunque los criminales están en la cárcel, según dicen, convictos y confesos, es el caso que ciertos caballeros han tenido la avilantez de decir que ese negocio se arreglaría en el Centro.

Si bien, tamaña estupidez no cabe en otra cabeza que en la de algún idiota, para que las cosas queden en su punto y que le salgan los colores al atezado rostro del que haya vertido tal especie, hagámosle constar que los agresores no pertenecen a la Sociedad de Obreros agrícolas, y en particular uno de ellos, Benito Escobar Bonilla, que, por su mala conducta, fué expulsado de ella hace ya bastante tiempo.

Si todas las colectividades eliminar, como las obreras, el cuidado de tutelar a los elementos malsanos, y los despreciaran como los desprecian los socialistas, tendrían que embarcar muchos para la Gran China.

Al mismo tiempo debemos decir a los trabajadores y a todas las personas que no padezcan de la insensatez del calumniador, que todas las especies que combardemente se vierten contra la Sociedad obrera son hijas del temor que la completa organización proletaria les inspira, pues convencidos deben estar de que a los que tales cosas inventan les consta que en el Centro no se practica otra cosa que la unión de los trabajadores, y que vivan dentro de los estrictos principios de la honradez... y que no tomen borracheras.—UN AGRICULTOR.

De Caudete.

El domingo 5 del corriente se celebró en el Centro Obrero una reunión de protesta contra los proyectos de Maura, contra el injusto reparto de Consumos hecho por la mayoría fraíluna de este Ayuntamiento, y contra la motínica actitud adoptada por muchas mujeres, suggestionadas por los frailes contra el alcalde, por éste disponer, previo acuerdo, que se habilitase para escuelas (1) la casa que aquéllos ocupan.

Presidió el compañero Ramón Ferrí y hablaron Felipe Pérez, de Villena; José Castellán, de Cieza, y José Lorite, de Almansa.

Pérez hizo mérito de la unión obrera y aconsejó que los obreros no se fien de nadie que no milita en las filas socialistas.

Castellán refirió el boicot que los obreros de Cieza han hecho sufrir por cuestión de Consumos y dió alientos a los

(1) En Caudete no hay ni una escuela por falta de recursos, según dicen y de locales; pero los frailes ocupan gratuitamente una espaciosa casa propiedad del Municipio.

hombres, heridos tal vez, pero ardorosos aún para el combate: «¿Quizás hubiera sido preferible no desplegar por completo y en todo su esplendor nuestra bandera, cuando está desplegada al aire, cuando flamea al sol con su color púrpura, el enemigo la ve desde lejos y todos los tiranos contra ella. Disfracémoslos, ocultémoslos, vistámoslos ropas color de tierra... (Risas.) Pues bien; no, ciudadanos, la derrota para nosotros, la peor derrota, será dejar sospechar un momento que dudamos de nuestro ideal revolucionario y que dudamos de nosotros mismos. (Aplausos.) Sólo son vencidos los que admiten, por decirlo así, la derrota en la intimidad de su conciencia y en el secreto de su corazón... Colectivistas somos, comunistas somos, y hemos de reclamar con creciente energía las reformas necesarias y graduales, por medio de las cuales se preparará, se esbozará y se realizará al fin la revolución social y la integral liberación. No cesaremos de decir a los proletarios, que no habrá emancipación completa para ellos, ni libertad entera, ni bienestar integral, ni dignidad verdadera, hasta el día en que en vez de ser tenidos como instrumentos, se hagan los dueños de los instrumentos. (Aplausos.) Esto lo diremos a todos así, y lejos de hacernos disminuir tan admirable afirmación, atraerá a nosotros y agrupará en torno nuestro, las energías obreras y campesinas.

Como somos colectivistas, comunistas, somos plenamente, valientemente, sin miedo y sin reserva, internacionalistas. (Aplausos.) Podrán trañarnos, podrán calumniarnos; los trabajadores de patria (Muy bien), los comerciantes de patria, que confunden instintivamente,

Quero decirlos, para terminar este punto é inspirándome en el ejemplo de la revolución rusa: a pesar de acudir desesperadamente a la fuerza, a pesar del heroísmo incomparable que ha dado sin contar las existencias, las libertades, la alegría de vivir, la sangre de las venas, a pesar de todo esto, no ha logrado derribar en un día el zarismo. (Pero hemos de decir que los revolucionarios rusos se han equivocado? No lo han derribado, pero lo han minado, y cavando poco a poco la fosa en que habrá de desaparecer. Así, compañeros, no tengamos la puerilidad de mirar con prevención tal ó cual método de acción por los fracasos inevitables de que todos son susceptibles... ¡Ah! el individuo nace en el dolor; la sociedad nueva también nace en el dolor y en los sufrimientos; no hay fórmula que pueda dispensar a los hombres del esfuerzo, del combate, del sufrimiento, del valor en las pruebas y de la cordura en la victoria. (Aplausos.)

Bástenos tener la certidumbre de que nos hallamos en el camino recto, y que la fuerza de las cosas, así como la fuerza de la idea, nos garantiza la certeza de la victoria al término incierto de los duros esfuerzos. Guardamos todo nuestro ideal.

Esta certeza podremos tenerla desde ahora, ciudadanos, con dos condiciones: la primera, que no nos sintamos nunca arrastrados a rebajar, a oscurecer, a disminuir nuestro ideal. (Vanderelde y Sembat nos hablaban hace poco de esos maravillosos dadores de consejos que, al día siguiente de la batalla, dicen a los

señoramente diré, sus privilegios y la patria, pueden creer que dejará de haber patria el día en que sus privilegios hayan desaparecido; nosotros decimos que aquel día nacará la verdadera patria, dejando de ser la madre mimosa de unos y la madrastra de otros, para convertirse en abuela de todos, en la gran educadora de todos, ó más bien la forma de la común libertad. (Vivos aplausos.)

Pueden éstos calumniarnos, cubrirnos con el lodo acumulado en el fondo de su alma; por más que se haga, a esos no los convenceremos ni los desarmaremos nunca, y si hiciésemos ademán de inclinarnos en cualquier actitud de arrepentimiento y de desagravio, dirían: «No es bastante; de rodillas para la confesión. (Aplausos prolongados.)

No; nosotros no confesamos nada, no retiramos nada, no amenguamos un ápice las afirmaciones que hemos llevado a los Congresos nacionales é internacionales, y el único medio, no para desarmar a adversarios tan irreducibles y de tan mala fe, sino para disipar en condiciones aun nebulosas los prejuicios y los errores, consiste, no en reñegar del internacionalismo ni en debilitarlo, sino al contrario, en tomarlo con seriedad y en practicarlo verdaderamente en sus ideas fundamentales.

obreros caudatanos para que perseveren en su unión.

Lorite condenó los reaccionarios proyectos de Maura y afirmó que la protesta contra éste de periodistas y republicanos a lo Morote y otros políticos burgueses ha hecho el juego al desprestigiar a Moret y demás liberales de pega.

El espectáculo concluyó Lorite que Caudete ofrece apedreando a la señora de un médico por sospechar que éste ha firmado un escrito pidiendo el cumplimiento del acuerdo del Ayuntamiento para que Caudete tenga escuelas, é intentando violentar tumultuariamente la casa de obra señora, es indigno y propio de hablas regidas por feudales de cerquillo.

Terminado el acto, se remitieron a la Alcaldía unas conclusiones, que la reunión aprobó, y se inscribieron más de 66 trabajadores en las listas del Centro, esperando que otros muchos hagan lo mismo.—EL CORRESPONSAL.

11 julio 1908.

Á LOS OBREROS DE RIOTINTO

(DEPARTAMENTO DE SAN DIONISIO) Los incesantes atropellos de que están siendo víctimas los operarios que trabajan en el departamento de San Dionisio muevenme a trazar estas líneas con objeto de ver si puedo llevar al ánimo de dichos compañeros el convencimiento de la necesidad de poner un dique á las extralimitaciones del despotismo que los explota.

Aquí no hay más ley que las órdenes de éste, las cuales van todas encaminadas á forzar la producción, importándole muy poco que los obreros trabajen largas jornadas y perciban salarios inverosímiles que no alcanzan para vivir. Eso cuando no se da el caso de que muchos compañeros se queden al valed durante tres ó cuatro meses seguidos, sin que valga ir á reclamar ante los capataces de D. Enrique, el amo y señor, pues éstos, bien amaestrados por el explotador, tienen respuestas muy expeditivas para tales casos: mandar á los reclamantes á frair espárragos ó cosas por el estilo.

Así se da el caso de que mientras el mentado D. Enrique, que vino aquí á la cuarta pregunta, se ha enriquecido en muy poco tiempo, los trabajadores del departamento de San Dionisio están cada vez en situación más miserable y sin esperanzas de mejorar, si la mejoría la esperan de parte de su insaciable explotador.

Y es posible, que los 8 ó 10.000 trabajadores que existen en ese departamento no se hayan dado cuenta de que tienen en su mano el remedio á los males que padecen? No, ha cruzado jamás por su mente la idea de unirse en apretado haz y ofrecer un escollo donde se estrelen las malas intenciones de los patronos sin conciencia?

Pues si esto es así, si es indudable que tal idea no puede menos de haber cruzado por vuestra imaginación, poneda en práctica, aprovechad vuestra fuerza colectiva para defender los intereses de todos, y dejada á un lado preocupaciones y temores, que sólo aprovechan á quienes os explotan, constituid Sociedad de resistencia, desde las cuales podréis luchar con probabilidad de triunfo contra vuestros tiranos. Sólo procediendo de esa manera, podréis coto á la codicia patronal y obtendréis unos beneficios más, con que alimentar un poco mejor á vuestras familias.

Sobradamente sé que estas cosas no son obra de un día; pero yo me propongo insistir cerca de vosotros, personalmente y desde estas columnas, hasta ver conseguido lo que os expongo. Hasta la próxima.—UN EXPLOTADOR.

Federación de Juventudes Socialistas.

COMITÉ CENTRAL

El Comité de Juventudes Socialistas encarece á éstas que activen sus contestaciones y manifiesten las proposiciones que pretenden presentar al Congreso. Asimismo, acercándose la fecha de la celebración del Congreso del Partido, den contestación á la circular que este Comité les dirigió con las proposiciones que de estar conformes las Juventudes presentará esta Federación al citado Congreso.

Pone además de manifiesto á las Juventudes, que hasta después del Congreso no facilitará Organizaciones, pues no posee más que un corto número de ellas para el cuando éste se celebre.

RECLAMACIONES Y HUELGAS

En Madrid.—La huelga parcial que sostiene la Sociedad de Marmolistas persiste aún, estando los huelguistas tan firmes como el primer día.

En Villena.—La Sección de Albañiles continúa manteniendo en índice la fábrica de luz en construcción de los señores Andrieux y Ratia y Compañía.

El alcalde, fiel servidor de dichos patronos, hace cuanto puede por que éstos salgan de sus apuros.

En San Hipólito.—La huelga que declararon al fabricante Pahza sus obreros, ha terminado alcanzando éstos un completo triunfo.

He aquí las condiciones con que los obreros han vuelto al trabajo: todos los operarios ocuparán los puestos que antes tenían; derecho á estar asociados y reconocimiento de la Sociedad; establecer los precios, usos y costumbres que rigen en las demás fábricas de la comarca; no despedir ningún trabajador sin causa justificada.

Felicitamos á dichos obreros y á la par les aconsejamos que procuren mantenerse unidos en la Sociedad de resistencia, porque de lo contrario podrían verse burlados dentro de poco por su astuto y soberbio explotador.

En Vich.—Después de cinco días de huelga, los albañiles han logrado que sus patronos les eleven un real el salario durante seis meses del año. Ahora ganaban 16 reales.

MOVIMIENTO SOCIAL

INTERIOR

Madrid.—Ha ingresado en la Unión General de Trabajadores la Federación de Constructores de carruajes y similares, que se compone de las siguientes Secciones: Constructores de carruajes de Madrid; Herradores de la misma capital y Cocheros de Córdoba.

Según el último Boletín publicado por la Sociedad de Albañiles «El Trabajo», contaba ésta en el mes de marzo último 7.375 asociados.

Los fondos de que disponía dicha colectividad en 31 del citado mes ascendían á 93.021,94 pesetas, de las cuales tenía impuestas en el Crédito Liónés 86.303,30, y 6.718,63 en poder del tesoro.

Los débitos que á su favor tiene la misma, sin incluir lo que ha dado para la construcción del nuevo Centro, ascienden á 32.166,91 pesetas.

La Sociedad de Obreros empleados en las fábricas de gas y de electricidad lleva buena marcha.

En el segundo trimestre de este año ha tenido 104 altas por 18 bajas.

Los gastos que ha realizado en el primer semestre de 1908 han ascendido á 1.433,75 pesetas, y los ingresos á 2.862,25.

En préstamos á su favor tiene en 1.º del corriente 13.135,45, y en efectivo 4.243,30.

Mediante la ley del Descanso, estos compañeros han conseguido los siguientes beneficios:

En las dos Centrales de la Compañía de Chamberí cobran lo mismo que cuando trabajaban 56 horas; pero trabajan solamente 48 horas á la semana.

En la fábrica establecida en la calle de Lavapiés, donde se trabajaban 70 horas semanales, se trabajan ahora 54, cobrando el mismo salario que antes.

Aunque sin compensación en el jornal, se ha establecido el descanso en la Central de Mazarredo (Madrid).

Lo mismo ha pasado en la Fábrica del Gas para los faroleros y el peonaje.

El total de los beneficios es éste: descanso en cuatro fábricas, cobrando el jornal como antes; descanso para 600 compañeros; sin compensación en el jornal, y colocación de 100 compañeros más por el descanso que los otros han obtenido.

Avila.—Ha entrado á formar parte de la Federación de Obreros en madera y por consiguiente en la Unión General de Trabajadores, la Sociedad de Obreros carpinteros.

Barcelona.—La Sociedad del Arte de Imprimir desea conocer los domicilios de todas las Sociedades tipográficas con objeto de establecer mutuas relaciones.

Cambados.—Por iniciativa del Comité Central de la Federación de Canteros se hacen gestiones en esta población para constituir en Sociedad á los obreros de dicho oficio.

Fornelos.—En este punto se ha celebrado una reunión de propaganda societaria, en la que han tomado parte los compañeros Martínez y Couto, delegado de la Sociedad de Canteros de Vigo.

Redondela.—También en este punto han hecho propaganda societaria dichos compañeros, tomando parte en dos reuniones.

A éstas asistieron obreros canteros que trabajan en Arcade, el Viso y Sotomayor, perdiendo medio día de trabajo.

Orense.—La Sociedad de Ebanistas ha ingresado en la Federación de Obreros en madera, formando parte, por lo mismo, de la Unión General de Trabajadores.

Zaragoza.—Para la viuda de Pedro Lucio nos han remitido 10 pesetas los compañeros Matías Pastor y Antonio Ruiz.

Puerto de Santa María.—La Agrupación Socialista ha renovado su Comité.

REUNIONES

Juventud Socialista Madrileña.

Esta Juventud celebrará Junta ordinaria el día 18 del corriente en su domicilio, Relatores, 24, principal, á las nueve y media de la noche, siendo el orden del día el siguiente: Lectura de actas; aprobación de cuentas, gestión del Comité y preguntas y proposiciones.

Se ruega la puntual asistencia. Igualmente hace saber á sus afiliados que los domingos 19 y 26 del presente mes estará abierta la Secretaría desde las nueve de la mañana á las doce de la misma para aquellos que deseen estudiar la reforma del Reglamento.

Sociedad Obrera de Escuelas laicas.

Esta Sociedad celebra Junta general ordinaria el domingo próximo, 19 del corriente, á las cuatro de la tarde, en su domicilio (Relatores, 24), salón pequeño.

Cooperativa Socialista Madrileña.

Esta Cooperativa celebrará Junta general el día 17 del corriente, á las nueve de la noche, para tratar de asuntos importantísimos, en el salón grande del Centro de Sociedades Obreras, Relatores, 24, principal.

Por un olvido no se dijo en el próximo pasado número de EL SOCIALISTA que el 31 del corriente finalizaba el plazo de admisión de solicitudes para el concurso del dependiente de ultramarinos y dos mozos para la tienda.

Grupo Socialista de Dependientes de comercio en general.

Se invita á todos los compañeros que estén conformes con la idea de fundar este Grupo á una reunión que se celebrará el domingo 19 del corriente, á las cuatro de la tarde, en el Centro Obrero (Relatores, 24).

Agrupación Socialista de Barcelona.

Esta Agrupación celebrará Asamblea el domingo 19 del corriente, á las cuatro de la tarde, en su local, calle del Este, 14, principal.

El Comité ruega la asistencia á todos los afiliados, por concurrir á la misma el compañero «Mario Antonio», que se encuentra en esta capital de regreso de Berlín.

COOPERATIVA SOCIALISTA

(Sección de consumo.)

Lista de precios.

Garbanos.—De 0,70, 0,80, 0,90, 1 y 1,20 pesetas kilo.—De Castilla legítimos, á 1,25 kilo.

Judías.—Blancas: Barco, 0,80 el kilo; de primera, á 0,70 y 0,60; coloradas, 0,80 y pintas, 0,60.

Arroz.—Bomba, 0,75 el kilo; monquill, 0,65 y 0,55.

Lentejas.—De primera, 0,75 kilo, y de segunda, 0,70.

Arzúcar.—Plaqueta, 1,50 kilo; floré y caña, 1,30; y blanca, 1,20.

Bacalao.—Noruega, 1,50 kilo; Escocia, 1,60; asociado, 1,40, y zarbo, 1,30.

Sopas.—Yerba, 2 el kilo; especial, 1 peseta italiana, 0,75; española, 0,65.

Tapicosa.—Bote de 100 gramos, 0,25; de 200, 0,50.

Amonitras.—840 kilo; de primer y segundo Calchichón superiores, 2,50 kilo.

Sachichón.—Vich, 6,50 kilo.

Chorizos, 5 kilo.

Queso de bola, 2,80 kilo.

Harina de trigo, 0,60 el kilo.

Pimentón, 100 gramos, 0,20; pimienta gran, 100 gramos, 0,60.

Sal.—Gorda, 0,15 el kilo; molida, dos paquetes, 0,15.

Cafés.—Moka, 6,50 kilo; Caracollito, 5,50; Puerto Rico, 4,75; Familiar, 3,75 en grano ó molido.

Chocolates.—De Matías López, á 0,90 1,15 y 1,35 libra; de La Española, 0,90 1,15 y 1,35; Logrono, 1,15 y 1,35; La Colónia, 0,90 1,15 y 1,35.

Jabón.—Borja blanco, 1,05 kilo; pinta, 1,30; Iberia moreno, 1,15; especial, 1,10; La Montañesa blanco, 0,80 y 1; moreno, 0,70 y 0,90; Pinta, 1.

Buñas.—Macizas, 0,55; 0,70, 0,75 y 0,95; huecas, 0,45, 0,50, y 0,75 el paquete; cabos de coche, 0,95 paquete.

Conservas.—Bonito en escabeche, 2,20 la lata y 1,15; sardinas en idem, 1 y 0,60; sardinas en aceite, 0,70, 0,50, 0,35 y 0,30; tomate, 0,70 y 0,30; bote de pimiento, 0,60; idem de tomate, 0,35; salmón á la canadiense, 1,25; idem á la rusa, 0,75.

Leche condensada, 1,05 bote.

Harina lacteada, 1,65 bote.

Te, 60 céntimos 100 gramos.

Anís escarchado, de primera, 2 la botella.

Vinagre de «La Aurora», á 0,25 botella.

Leña, á 0,20 botella.

Acetate superior, 1,20 litro.

Vinos.—De Mérida, á 4,30 arroba; de Alentejo, á 3,00; de Manzanares, 4,80; Valdepeñas, dos hojas, 5,30; idem tres hojas, 5,80.

Vinos, agudientes y licores de todas clases y marcas.

Papel para vasos.

Peso y medida garantizados.

Se sirven pedidos de 7 pesetas en adelante.

Horas de despacho: de 8 á 12 y de 5 á 11 de la noche; los domingos de 8 á 12.

ÚLTIMA HORA

En el momento de ajustar este número se nos notifica telegráficamente que el alcalde de Alhaurín el Grande cede, como prometió, en sus alarces caquiles, ni el gobernador de Málaga cumple la palabra que dió á aquellos trabajadores.

En cuanto el Comité Nacional tenga noticias detalladas sobre el particular visitará al ministro de la Gobernación para expresarle si es así como se hace justicia á dichos compañeros.

REUNIONES

Juventud Socialista Madrileña.

Esta Juventud celebrará Junta ordinaria el día 18 del corriente en su domicilio, Relatores, 24, principal, á las nueve y media de la noche, siendo el orden del día el siguiente: Lectura de actas; aprobación de cuentas, gestión del Comité y preguntas y proposiciones.

Se ruega la puntual asistencia. Igualmente hace saber á sus afiliados que los domingos 19 y 26 del presente mes estará abierta la Secretaría desde las nueve de la mañana á las doce de la misma para aquellos que deseen estudiar la reforma del Reglamento.

Sociedad Obrera de Escuelas laicas.

Esta Sociedad celebra Junta general ordinaria el domingo próximo, 19 del corriente, á las cuatro de la tarde, en su domicilio (Relatores, 24), salón pequeño.

Cooperativa Socialista Madrileña.

Esta Cooperativa celebrará Junta general el día 17 del corriente, á las nueve de la noche, para tratar de asuntos importantísimos, en el salón grande del Centro de Sociedades Obreras, Relatores, 24, principal.

Por un olvido no se dijo en el próximo pasado número de EL SOCIALISTA que el 31 del corriente finalizaba el plazo de admisión de solicitudes para el concurso del dependiente de ultramarinos y dos mozos para la tienda.

Grupo Socialista de Dependientes de comercio en general.

Se invita á todos los compañeros que estén conformes con la idea de fundar este Grupo á una reunión que se celebrará el domingo 19 del corriente, á las cuatro de la tarde, en el Centro Obrero (Relatores, 24).

Agrupación Socialista de Barcelona.

Esta Agrupación celebrará Asamblea el domingo 19 del corriente, á las cuatro de la tarde, en su local, calle del Este, 14, principal.

El Comité ruega la asistencia á todos los afiliados, por concurrir á la misma el compañero «Mario Antonio», que se encuentra en esta capital de regreso de Berlín.

COOPERATIVA SOCIALISTA

(Sección de consumo.)

Lista de precios.

Garbanos.—De 0,70, 0,80, 0,90, 1 y 1,20 pesetas kilo.—De Castilla legítimos, á 1,25 kilo.

Judías.—Blancas: Barco, 0,80 el kilo; de primera, á 0,70 y 0,60; coloradas, 0,80 y pintas, 0,60.

Arroz.—Bomba, 0,75 el kilo; monquill, 0,65 y 0,55.

Lentejas.—De primera, 0,75 kilo, y de segunda, 0,70.

Arzúcar.—Plaqueta, 1,50 kilo; floré y caña, 1,30; y blanca, 1,20.

Bacalao.—Noruega, 1,50 kilo; Escocia, 1,60; asociado, 1,40, y zarbo, 1,30.

Sopas.—Yerba, 2 el kilo; especial, 1 peseta italiana, 0,75; española, 0,65.

Tapicosa.—Bote de 100 gramos, 0,25; de 200, 0,50.

Amonitras.—840 kilo; de primer y segundo Calchichón superiores, 2,50 kilo.

Sachichón.—Vich, 6,50 kilo.

Chorizos, 5 kilo.

Queso de bola, 2,80 kilo.

Harina de trigo, 0,60 el kilo.

Pimentón, 100 gramos, 0,20; pimienta gran, 100 gramos, 0,60.

Sal.—Gorda, 0,15 el kilo; molida, dos paquetes, 0,15.

Cafés.—Moka, 6,50 kilo; Caracollito, 5,50; Puerto Rico, 4,75; Familiar, 3,75 en grano ó molido.

Chocolates.—De Matías López, á 0,90 1,15 y 1,35 libra; de La Española, 0,90 1,15 y 1,35; Logrono, 1,15 y 1,35; La Colónia, 0,90 1,15 y 1,35.

Jabón.—Borja blanco, 1,05 kilo; pinta, 1,30; Iberia moreno, 1,15; especial, 1,10; La Montañesa blanco, 0,80 y 1; moreno, 0,70 y 0,90; Pinta, 1.

Buñas.—Macizas, 0,55; 0,70, 0,75 y 0,95; huecas, 0,45, 0,50, y 0,75 el paquete; cabos de coche, 0,95 paquete.

Conservas.—Bonito en escabeche, 2,20 la lata y 1,15; sardinas en idem, 1 y 0,60; sardinas en aceite, 0,70, 0,50, 0,35 y 0,30; tomate, 0,70 y 0,30; bote de pimiento, 0,60; idem de tomate, 0,35; salmón á la canadiense, 1,25; idem á la rusa, 0,75.

Leche condensada, 1,05 bote.

Harina lacteada, 1,65 bote.

Te, 60 céntimos 100 gramos.

Anís escarchado, de primera, 2 la botella.

Vinagre de «La Aurora», á 0,25 botella.

Leña, á 0,20 botella.

Acetate superior, 1,20 litro.

Vinos.—De Mérida, á 4,30 arroba; de Alentejo, á 3,00; de Manzanares, 4,80; Valdepeñas, dos hojas, 5,30; idem tres hojas, 5,80.

Vinos, agudientes y licores de todas clases y marcas.

Papel para vasos.

Peso y medida garantizados.

Se sirven pedidos de 7 pesetas en adelante.

Horas de despacho: de 8 á 12 y de 5 á 11 de la noche; los domingos de 8 á 12.

EL SOCIALISMO

REVISTA QUINCENAL

El último número de esta revista, correspondiente al día 5 del actual, contiene el siguiente sumario:

Pensamientos, por G. Liebknecht.—El Socialismo y los artistas, por E. Vandervelde.—Relaciones de los Partidos Socialistas y de las Sociedades profesionales.—Sustituye el marxismo?, por P. Louis.—Anarquismo y Socialismo, por J. Plekhanoff.—Crónica obrera internacional, por R. Medina.—Notas bibliográficas.

Toda la correspondencia para esta revista á nombre de Mariano García Cortés, calle del Espíritu Santo, 35 duplicado, 2.º, Madrid.

LA TEORÍA Y LA ACCIÓN EN MARX

por GABRIEL KAUSKY

Este notable trabajo del célebre escritor socialista alemán, que forma un folleto de 16 páginas, véndese á 10 céntimos en esta Administración.

IMP. DE F. CALLEJA, MENDIZABAL, 6.